

TERESITA DE BARBIERI, OBRA Y TRASHUMANCIA

IRENE ANGELA RAMOS GIL¹

Coleccionar es una forma del recuerdo remitida a la praxis, y es la más terminante entre las distintas manifestaciones profanas de la "cercanía".

WALTER BENJAMIN, OBRA DE LOS PASAJES

Dos impulsos intelectuales se resumen en esta antología. En primer lugar, el análisis sucinto y progresivo que hace Teresita De Barbieri en los artículos, informes y libros que escribió a lo largo de más de 40 años de carrera. En segundo lugar, la compilación escrupulosa de Carlos Welti quien, como un coleccionista, reúne los documentos dispersos de la autora para dar forma a este libro.

En su presentación, Welti explica que este proyecto editorial comienza a definirse a partir del diálogo que mantuvo con su colega y amiga:

Teresita tenía la intención de reunir un conjunto de sus trabajos en un libro que se titularía *Sobre mujeres y género en América Latina*, y que no sería una antología. Mi cercanía con ella me permitió insistir en la realización de este proyecto y con este objetivo, redactó y me compartió una introducción" (p. 12).

Compilador y también asiduo lector de sus trabajos, interviene en la selección:

Cuando Teresita me dio a conocer lo que ella pensaba que podría ser el contenido de esta obra sobre mujeres y género, le comenté que había dejado fuera textos

¹ Profesora de Asignatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Líneas de investigación: Sociología de la crítica y de la evaluación, Sociología política.
Correo electrónico: ireneargil@politicasy.unam.mx

que me parecían importantes... Se sorprendió que le mencionara algunos de los textos de su autoría que yo había leído y que ella no había considerado, y probablemente ni siquiera recordaba. Con su estilo, me dijo: *Si crees que vale la pena, quizá en otro momento se pueda hacer una recopilación, que creo que a mí no me dará tiempo de hacer* (13-14).

Este libro concentra, entonces, no sólo los conceptos clave y los artículos más conocidos de la autora, sino que los emplaza, uno tras otro, de tal suerte que pone en perspectiva una trayectoria intelectual y el contexto histórico-político que le corresponde. Además, el compilador incorpora documentos inéditos, algunos de los cuales dejan percibir la personalidad y la calidez humana de Teresita, tal como le es reconocida hasta el día de hoy por sus amigas, colegas y trabajadores del IIS-UNAM.

“Desde los momentos iniciales, una cierta trashumancia ha caracterizado mi vida. Montevideo, Colonia del Sacramento, Playa Verde, Santiago de Chile, Ciudad de México”, escribe Teresita, a modo de presentación bajo el título *Curriculum breve* (65). Trashumancia es la palabra con que se define y con la que alude, por supuesto, a su recorrido que parte del Sur del continente para llegar a México, en una historia marcada por su experiencia en Santiago, durante los breves años de la Unidad Popular y el trágico bombardeo al Palacio de La Moneda. Dicha condición trashumante es también característica de su trayectoria intelectual.

Estudió la licenciatura en Servicio Social en Uruguay, trabajó haciendo análisis demográfico en la Dirección General de Registro Civil en Montevideo, formó parte de la División de Desarrollo Social de la CEPAL, luego cursó la maestría en Sociología en FLACSO-Chile (20-22). En 1974 Teresita llegó a México, horizonte del exilio, junto con su marido Nelson Minello y sus dos hijos, Albertina y Lucas. Aquí se entrevistó con Raúl Benítez Zenteno y después de presentarle un proyecto, ocupó un lugar en el área de Sociología de la Población y Demografía del IIS-UNAM.

Mujer cosmopolita, socióloga de formación y feminista de vocación, sus trabajos se organizan en esta antología según tres metodologías principales, a saber, la sociología e investigación empírica acerca de las mujeres, el análisis de las políticas de población desde la perspectiva de género y el debate feminista a través de los medios impresos. En cada una de estas secciones, el orden de sus textos es cronológico.

La primera parte del libro, *Un largo recorrido*, inicia con el artículo “La condición de la mujer en América Latina: su participación social; antecedentes y situación actual”, publicado en 1975 como parte un proyecto

de la CEPAL, es una suerte de estado del arte en el que la autora sitúa la pertinencia y condiciones teórico-metodológicas para el estudio de “la mujer”. Una primera digresión que hace es que no existe “la mujer” en abstracto y como una definición *a priori*; sino que se trata de mujeres en plural y en concreto, y que por tanto, deben ser objeto de estudio a partir de su heterogeneidad, la cual no es sino el reflejo de la heterogeneidad de las sociedades, más aún cuando se trata de Latinoamérica.

En sus primeros escritos, es evidente la forma cómo la autora busca en las teorías estructuralistas y en *El Capital* los elementos que expliquen las razones de la persistente condición subordinada de las mujeres. Conceptos como subdesarrollo y capitalismo tardío latinoamericano son el marco teórico a partir del cual se explica la condición de la mujer como algo determinado, que ocurre fundamentalmente el hogar y, por tanto, invisible pero indispensable para la producción y reproducción del sistema. Trabajo, clase social, división social del trabajo, división sexual del trabajo, son algunas de las categorías que la autora explora en *Trabajo doméstico y trabajo remunerado*, *Creación de empleo para mujeres campesinas*, *Mujeres y vida cotidiana*.

A mi modo de ver, estos primeros estudios, de los años 1970-1980, deben ser estimados en el marco de una historia de la sociología latinoamericana, no tanto por la confirmación del dogma marxista que apunta a solo ver los modos de la reproducción social, sino por la destreza con que Teresita De Barbieri emplea la observación empírica para formular preguntas e hipótesis que la conducen a desarrollar un pensamiento más complejo, y un tipo de sociología cuyos aportes son hoy fundamentales.

En Santiago de Chile como en Ciudad de México, Teresita observó atentamente a las mujeres, es decir, las actividades que realizan en sus hogares, en las fábricas, en empresas y oficinas. A partir de entrevistas a profundidad, destacó dos elementos principales en el análisis de la condición social femenina, por un lado, la clase social –concepto indispensable en la sociología de entonces– y por otro lado, el ciclo de vida, siendo este portador de una perspectiva original y definitivamente fecunda. A lo largo de todos sus trabajos, p. e. en sus dos libros *Mujeres y vida cotidiana* (1984) y *Género y trabajo parlamentario* (2003), la condición y ámbitos de acción de las mujeres no se explican sin una comprensión de lo que significa el paso del tiempo y el ciclo de vida, que es biológico y también social.

La observación directa y en el terreno de las mujeres, la confronta con la lectura de procesos más generales de desarrollo económico y el análisis

de las transformaciones de la población. De ahí que De Barbieri formula una pregunta, incisiva, en la que nunca dejó de pensar, y consiste en saber cuáles son las perspectivas de emancipación femenina en nuestras sociedades, atravesadas por la modernización. “¿Cuál es la condición de la mujer en los países latinoamericanos en que la natalidad está controlada desde hace años? ¿Y en los países del mundo capitalista desarrollado? ¿No es ahí precisamente donde surgen los reclamos para la “liberación femenina”? (p 109).

Estudiar a las mujeres en su vida cotidiana, es para Teresita, una necesidad sociológica y metodológica; estimar sus posibilidades de intervención en el ámbito público y político es más bien una aspiración, que funcionó como brújula en el desarrollo de sus siguientes investigaciones, como dan cuenta sus textos más conocidos y reconocidos, que esta antología también incluye, como *Movimientos Feministas*, *Sobre la categoría género*, *Los ámbitos de acción de las mujeres*, *Acerca de las propuestas metodológicas feministas*, entre otros.

De Marx, *El capital* y de Engels *El origen de la familia*, la propiedad privada y el Estado, como referencia en sus primeros trabajos (1973-1989), Teresita De Barbieri pasa a hacer otro tipo de sociología, orientada esta vez por conocer la acción y el sentido de la acción, cuyas referencias teóricas son Weber, *Economía y sociedad*, Habermas, *La esfera de lo público* y Touraine, *Sociología de la acción*. Si bien esto último no es ninguna novedad, hay que decir que esta antología (organizada en cada parte de forma cronológica) facilita realizar esta lectura e identificar un punto de inflexión. A partir de 1990, los textos de la socióloga uruguaya exponen un cambio en su manera de concebir lo social y el lugar que ahí ocupan las mujeres, la *categoría género* irrumpe como un término nuevo que se traduce del inglés, pero sobre todo como un objeto de estudio insólito que requiere ser explorado. La pregunta de investigación ya no se centra en la condición social de las mujeres, sino por las relaciones entre varones y mujeres, entre varones y entre mujeres. Mientras que “condición social” connota determinación (y muchas veces determinismo), “relación” denota el lazo social. El cambio no es gradual sino sustancial, pues traduce un giro epistemológico que, por tanto, tiene consecuencias metodológicas, sobre las cuales la autora no dejó de trabajar de aquí en adelante.

Género y trabajo parlamentario es su último trabajo de campo, y merecería un comentario más detenido, porque representa una síntesis en la

trayectoria de Teresita, según dos criterios que caracterizan el conjunto de su obra. El primer criterio y el más evidente se refiere a su convicción: su voluntad de saber cómo las mujeres pueden emanciparse del ámbito doméstico para irrumpir y poblar el ámbito político. El segundo criterio concierne a su profesión como socióloga, ya que para hacer esta investigación de campo, De Barbieri diseña un dispositivo de observación, absolutamente original, que le permite hacer inteligible qué es y cómo opera el género en la LVII legislatura de la Cámara de Diputados en México.

La segunda parte de esta antología, *Sobre políticas de población*, reúne los textos que según la mirada del especialista Welti, son los más relevantes para conocer el análisis crítico de la autora respecto a las políticas de población y sus consecuencias. Natalidad, fecundidad, nupcialidad, mortalidad, escolaridad, esperanza de vida, etcétera, son categorías primarias del análisis demográfico que Teresita escudriña para formular problemas más generales. Plantea las consecuencias que puede tener un determinado modelo demográfico respecto a la condición de las mujeres, cita p. e. los casos de la Francia del *Ancien Régime* y la Alemania del Tercer Reich (522-524). Apunta que el control de la natalidad es una forma de control del cuerpo de las mujeres: “¿Cómo se ha ejercido este control? A través del aparato jurídico que reglamenta la sexualidad de las mujeres” (511). Temas como adulterio, paternidad ilegítima, divorcio, aborto y violación, son aspectos estratégicos para observar en las legislaciones, cuyas consecuencias son inminentes para la represión o liberación de las mujeres y su sexualidad.

Atenta a la incertidumbre de los movimientos de una economía global, De Barbieri estudia la importancia cada vez mayor, que adquieren los derechos humanos y el derecho internacional. Destaca los temas de coyuntura que suscitan las conferencias internacionales. Observa la relación entre políticas públicas, derechos humanos y, en particular, derechos reproductivos. Propone una lectura sociológica y a la vez feminista de los cambios demográficos y las políticas de población en México, donde observa a *Las mujeres menos madres* (540).

Si bien los criterios del método científico rigen la reflexión de la autora, esto no le impidió adaptar su lenguaje para poder llegar a un público más amplio. Las últimas secciones *Una década en la Doble Jornada* y *Presencia en la revista Fem*, contienen artículos con los que el compilador busca destacar una faceta de la autora como “divulgadora y polemista”. Da cuenta así de otra de sus profundas convicciones: que el conocimiento sea de

utilidad para alcanzar la igualdad entre mujeres y varones, lo que animó al pensamiento feminista que ella misma contribuyó a definir y a difundir.

Para concluir, Carlos Welti nos comparte a Teresita de cerca, donde incluye documentos inéditos de inestimable valor, como un escrito de 1974 –cuando sale de Chile para llegar a México– y un texto relativo al día de su jubilación en el IIS-UNAM, el 1º de mayo de 2013. De esta forma, *Teresita De Barbieri. El feminismo desde la academia: un compromiso con la equidad* es también un recorrido en el que se advierten las incertidumbres al inicio de un viaje, que culmina con grandeza y cierra con la evocación de su paso trashumante.

Carlos Welti Chanes (comp.) 2024.

Teresita De Barbieri. El feminismo desde la academia: un compromiso con la equidad. México: IIS-UNAM.